

PREGUNTAS REFERIDAS AL BREVE REPORTAJE SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ Y RAMÓN SIJÉ

- 1) Trata de explicar qué significa: “la poesía es respirar por la herida”.

“La poesía es respirar por la herida” puede explicarse de muchas maneras, y muchos de vosotros/as lo habéis captado muy bien. En definitiva, es transmitir que la poesía es una forma de canalizar nuestro dolor, de expresar aquello que nos duele o nos dolió.

- 2) ¿Por qué y dónde se hicieron amigos Miguel y Ramón?

En un contexto tan aislado y tan falto de estímulos culturales, como lo sería la sierra de Orihuela de los años 20 en España, estas dos personas se apoyaban y alentaban la una a la otra.

- 3) ¿Qué características tenían cada uno?

M.Hernández tenía una gran capacidad creativa y R.Sijé sabía/leía mucho (erudición) y tenía dotes de relaciones humanas (capacidad relacional).

- 4) ¿A qué se debía el distanciamiento personal que tuvieron al final?

Por motivos ideológicos, desgraciadamente tan comunes en aquella época en España.

- 5) ¿Cómo expresó Miguel Hernández el dolor por la pérdida de su amigo?

Con una de las mejores elegías nunca antes escritas.

MI EXPERIENCIA AL LEER LA ELEGÍA

Era un día más del confinamiento. Íbamos a hacer una fiesta, cuyos únicos invitados serían mi chico, mis dos hijos y yo. Mi hijo mayor, de cinco años, había estado unos días un poco tristón y se nos ocurrió a Javi (mi chico) y a mí hacer una fiesta, ¿por qué no? Colgamos un gran cartel donde Tomás, el mayor, escribió, FIESTA. Y luego yo colgué otro cartel donde escribí “Feliz no cumpleaños”, homenajeando al gran momento de Alicia en el país de las maravillas...

En medio de la fiesta, después de jugar al escondite como si no hubiera un mañana, decidí que era el momento. Cogí el libro El rayo que no cesa (poemario, donde se encuentra esta poesía) y le expliqué a mi gente lo que iba a hacer. Me miraron con resignación, “ya está otra vez con sus cosas, pero vale”.

Me puse de pie en el sofá y comencé. He de deciros que este poema no es fácil de leer bien, porque tiene muchos encabalgamientos y, al no haber mucha pausa, es fácil quedarse sin aliento o no dárselo a alguna palabra que sí tiene que tenerlo...Miguel, mi hijo pequeño, de casi 2 años, me miraba con los ojos muy abiertos y sin parar de coger gusanitos del cuenco. Tomás se quedó muy sorprendido con estos versos “Quiero escarbar la tierra con los dientes, quiero apartar la tierra parte a parte a dentelladas secas y calientes.” y, aunque parecía que escuchaba con atención, a los pocos segundos, empezó a tararear la canción de Oliver y Benji...Mientras, Javi, al yo acabar de leer la poesía, intentaba esconder alguna lágrima que se le escapaba...no sé si de emoción o de risa.